Segunda Quincena de enero



ediciones & publicaciones

—Formas de complicar la escritura—

—La trágica historia detrás de La sirenita—

—La increíble máquina aforística—

LIBROS:

Geografia de un exilio de Nicolás Bernales No reina el mal en el corazón de la ballena de Rodrigo Atria Chilena, casada, sin profesión de Elisa Serrana Gerundio, el rey africano de Verónica Grunewald



Editorial

Desde hoy, los libros de nuestra editorial puede encontrarlos en Espacio GAM, Alameda 227. CITYLAB es una plataforma orientada a generar, compartir y difundir acciones en torno a la creatividad. La sala en el Centro Gabriela Mistral es un espacio de 200 m2 dedicado experimentación, colaboración y difusión del arte y la creatividad, en el corazón cultural de Santiago, que acoge todas sus actividades en formato físico, incluyéndoselo exhibiciones y venta de arte, lanzamientos, conversatorios, charlas talleres, actividades de co creación, performances, conciertos... y ahora libros.

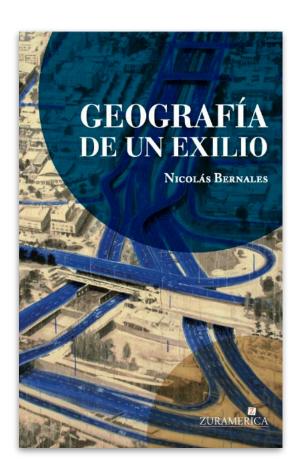
¡Buena lectura!

El editor de Zuramérica



Libros

Chile sabe de exilios, y mientras el país continúa lidiando con su pasado, Nicolás Sánchez también se encuentra dividido e irresoluto. Hijo de los años de dictadura, nuestro protagonista pertenece a una generación que cayó en el exitismo y la procacidad. Inepto ante el arribismo laboral y político que corroe todo y a todos, se debate entre recuperar a Laura, la madre de su hijo José, mediante la irresistible atracción por un exilio honesto que lo acercaría a ellos entregándoles un futuro lejos de las tensiones, y su frustración frente a una sociedad que pactó con la violencia. Una violencia que toca íntimamente a su padre, quien ayudó a estructurar el país que hoy vive. De los sueños lúcidos escritos en su cuaderno surge un impetuoso relato de amor y rabia, en el que su biografía y la historia de Chile se mezclan, conduciendo las calles de Santiago hacia geografías inesperadas. Denunciando cómo las contradicciones de la globalización y el capitalismo, el poder económico y político, son capaces de desintegrar las relaciones más íntimas, mostrando con implacable lucidez episodios en distintas épocas y lugares, se va estructurando una narración elíptica a través del alma de su protagonista que resume en sí sus ambiciones, pasiones y los tormentos que albergan subterráneamente parte importante de la historia de los chilenos.



COMPRAR AQUÍ

\$ 18.500.-

GEOGRAFÍA DE UN EXILIO

Nicolás Bernales # 10-40 Colección: **Novela** 16 x 23 cm / 340 páginas 978-956-9776-42-7 2023, diciembre. Chile sabe de exilios, y mientras el país continúa lidiando con su pasado, Nicolás también se encuentra dividido e irresoluto. Hijo de los años de dictadura, nuestro protagonista pertenece a una generación que cayó en el exitismo y la procacidad. Inepto ante el arribismo laboral y político que corroe todo y a todos, se debate entre recuperar a Laura, la madre de su hijo José, mediante la irresistible atracción por un exilio honesto que lo acercaría a ellos entregándoles un futuro lejos de las tensiones, y su frustración frente a una sociedad que pactó con la violencia. Una violencia que toca íntimamente a su padre, quien ayudó a estructurar el país que hoy vive. De los sueños lúcidos escritos en su cuaderno surge un impetuoso relato de amor y rabia, en el que su biografía y la historia de Chile se mezclan, conduciendo las calles de Santiago hacia geografías inesperadas. Denunciando cómo las contradicciones de la globalización y el capitalismo, el poder económico y político, son capaces de desintegrar las relaciones más intimas, mostrando con implacable lucidez episodios en distintas épocas y lugares, se va estructurando una narración elíptica a través del alma de su protagonista que resume en sí sua ambiciones, pasiones y los tormentos que albergan subterráneamente parte importante de la historia de los chilenos.

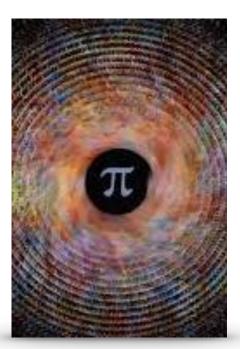


Nicolás Bernales Lyon, nació en Santiago de Chile en 1975, donde reside en la actualidad. Cursó estudios en el ámbito de las comunicaciones audiovisuales y la publicidad. Es autor del libro de cuentos *La velocidad del agua* (Ojo Literario, 2017) por el cual se adjudicó la beca del Fondo Nacional de Fomento del Libro y la Lectura en el área de creación. Es columnista literario en el diario digital *El Mostrador* y ha publicado alguno de sus trabajos de ficción en la revista centroamericana *Carátula*, fundada por Sergio Ramírez. *Geografía de un exilio* es su primera novela; fue publicada en Italia por Edizioni Ensemble (Roma, 2023).

Frases en libros

«Nada hay en el mundo, ni hombre ni diablo ni cosa alguna, que sea para mí tan sospechoso como el amor, pues éste penetra en el alma más que cualquier otra cosa. Nada hay que ocupe y ate más al corazón que el amor. Por eso, cuando no dispone de armas para gobernarse, el alma se hunde, por el amor, en la más honda de las ruinas».

El nombre de la rosa Humberto Eco



Formas de complicar la escritura

Más allá de la poesía, existe una gran variedad de procedimient os específicos para complicarse la escritura limitándola con restricciones.

scribir ya es de por sí bastante bastante difícil como para andar complicándose todavía más la vida, pensará más de uno. Acaso sea por la descarga de adrenalina que da superar un reto, tal vez por la necesidad o la curiosidad de experimentar con el lenguaje y de estirarlo hasta sus límites y más allá, quizá sea simplemente una forma de pasar el rato, de juguetear con las palabras y ver qué se puede sacar de ellas. Sea por los motivos que sea, hay escritores que se empeñan en hacer de la escritura algo laborioso imponiéndose normas, a veces bastante absurdas, gratuitas y arbitrarias.

Muchos de ellos se reunieron en la década de los sesenta en torno al grupo OuLiPo –que no por

casualidad tenía matemáticos además de escritores—. Raymond Queneau, por ejemplo, se complicó la vida gratuitamente escribiendo un incidente trivial de 99 maneras distintas en *Ejercicios de estilo*. El oulipiano Marcel Benabou definió al animal oulipiano hablando de ese gusto por complicarse la vida: «Es una rata que construye ella misma el laberinto del cual se propone salir. ¿Un laberinto de qué? De palabras, sonidos, frases, párrafos, capítulos, bibliotecas, prosa, poesía, y todo eso».

Hay que decir que, en sentido estricto, cualquier tipo de escritura que se someta a unas normas puede considerarse una forma de escritura restringida, lo cual da pie a meter dentro del saco a toda la lírica, con sus patrones métricos, de ritmo y de rima. De todos modos, más allá de la poesía, existe una gran variedad de procedimientos específicos para complicarse la escritura limitándola con restricciones, muchos de ellos, por supuesto, puestos en práctica por algunos de los componentes de OuLiPo. Ahí van algunos.

Lipograma

Un lipograma es un texto en el que se omite sistemáticamente una o varias letras del alfabeto. En su Histoire du lipogramme Georges Perec afirma que se remonta al siglo VI a.C., cuando Laso de Hermione suprimió la letra sigma en su Oda a los centauros y en su Himno a Démeter, del que sólo se ha conservado el primer verso. Siglos más tardes, en el III d. C., Néstor de Laranda reescribe la Iliada en forma de lipograma, suprimiendo una letra por cada uno de los 24 cantos –la

Sentemeente del elme,
nebles y sencelles.
Mejer y hembre,
pedres e hejes,
sel y teerre,
mer e enfenete.
Dende este "el"
ne hey egeesmes.

alfa del primero, la beta del segundo, y así sucesivamente—, aunque tampoco nos ha llegado el texto. Su hazaña fue imitada en el siglo V por Trifidoro de Sicilia, o al menos a él se le atribuye, que hizo lo propio con los 24 cantos de la *Odisea*.

Se cuenta que Gottlob Burmann tenía tal fobia a la letra R que siempre la evitó en sus poemas. En sus últimos años de vida incluso dejó de pronunciar cualquier palabra que contuviera la letra maldita, lo que por supuesto incluía su propio apellido.

En castellano también contamos con un ilustre lipogramatista, Alonso de Alcalá y Herrera, que publicó en 1641 bajo el título de *Varios effetos de amor en cinco novelas exemplares* un volumen con cinco novelas cortesanas donde omite en cada una de ellas una de las cinco vocales. Además del esfuerzo lipogramático, Alonso de Alcalá tenía influencia culterana, lo que convierte a estas novelas en textos singulares, difíciles de leer.

En 1930 el desconocido autor Ernest Vincent Wright se autopublicó una novela titulada *Gadsby*, en la que evitaba usar la letra *E* en ninguna de sus 50.000 palabras, tal y como aparece en el subtítulo de muchas de sus ediciones —no encontró ningún editor osado que se atreviera con tal disparate—. Aunque en nuestra época el gran escritor de lipogramas debe ser considerado Perec. En su novela negra *La disparation* consigue evitar a lo largo de trescientas páginas la letra *E*, la más habitual en francés. Su traducción al español, con el nombre de *El secuestro*, trata de emular semejante prodigio y evita usar la letra más frecuente en español, la *A*. En 1972 Perec da una vuelta de tuerca más a los lipogramas y escribe *Les*

reverentes, el reverso de su primera novela lipogramática, porque se trata de un texto en el que sólo aparece la letra E y desaparecen el resto de vocales. Algo que ya había practicado, como no podía ser de otra manera, Rubén Darío en su relato «Amar hasta fracasar» con la letra A.

Pangrama

Un pangrama no es más que un texto que contiene todas las letras del alfabeto. Algo así como el reverso del lipograma. Cuanto más corto mayor es el desafío. Porque como dice Màrius Serra en su libro *Verbalia*, en realidad todos los textos largos son pangramas, pero su interés es inversamente proporcional a su longitud.

Y aunque quizá suene a excéntrica broma georgespereciana, los pangramas tienen una utilidad. Al contener todas las letras se usan en las pruebas tipográficas para comprobar que todas las fuentes se muestran correctamente. Existen multitud de pangramas, pero el que más famoso se ha hecho es el que usan los procesadores de texto de Linux y Windows y que dice así: «El veloz murciélago hindú comía feliz cardillo y kiwi. La cigüeña tocaba el saxofón detrás del palenque de paja». Adobe, en cambio, ha preferido un pangrama más breve –y más creíble–: «Jovencillo emponzoñado de whisky: iqué figurota exhibe!»

De la infinidad de pangramas que existen, uno de los más curiosos es el autorreferente, elaborado con ordenador por Marcos Donnanturi: «Este pangrama tiene dieciséis a, una b, quince c, once d, dieciocho e, una f, dos g, dos h, trece i, una j, una k, una l, dos m,

El veloz murciélago hindú comía feliz cardillo y kiwi. La cigüeña tocaba el saxofón detrás del palenque de paja. dieciséis n, una ñ, catorce o, dos p, dos q, cinco r, catorce s, seis t, doce u, una v, una w, una x, dos y y una z».

Todo muy a lo Georges Perec, sí. Incluso hay un invento tipo Increíble Máquina Aforística para crear tus propios pangramas. Ya no hay excusas para sacar al pequeño escritor de literatura potencial que llevas dentro.

Palíndromo

Un palíndromo es una palabra, un número o una frase que se lee igual de izquierda a derecha que de derecha a izquierda. Su invención se atribuye al escritor griego Sótades en el siglo III a. C. En lengua castellana los más antiguos fueron escritos en 1561 en el cancionero Sarao de amor por Juan de Timoneda, titulados Tres versos con tal artificio hechos, que tanto dizen al derecho como al revés. Son los que siguen:

Ola moro, moro malo. No tardes y sed ratón. No desees ese don.

El palíndromo más famoso es el que forma el conocido como cuadrado Sator, que reza: «Sator Arepo tenet opera rotas» —«el sembrador Arepo guía con destreza las ruedas»—. Una de sus peculiaridades es que puede escribirse como un cuadrado que se lee tanto horizontal como verticalmente.

Los miembros de OuLipo, autores de un sinfín de palíndromos, establecen una clasificación, según se



forme con las sílabas, las palabras o las frases. Un tipo curioso de palíndromo es el bilingüe, que permite leer una frase al derecho en un idioma y al revés en otro idioma distinto. Ocurre por ejemplo con «Ted, I beg, am I not ever a venom?» que al contrarío se leería como «Mon Eva rêve ton image, bidet!».

Como curiosidad, según el *Libro Guinnes de los Récords* el palíndromo más largo formado por una sola palabra, con quince letras, es saippuakauppias —de origen finlandés— y el más largo formado por un texto es un texto de 648 palabras del escritor Lawrence Levine. En el año 1975 Dario Lancini publica *Oír a Darío*, un texto de 140 páginas formado sólo con palíndromos. No le llega a la altura, pero este palíndromo escrito por Luis Torrent y formado sólo por 27 palabras también impresiona bastante: «Allí por la tropa portado, traído a ese paraje de maniobras, una tipa como capitán usar boina me dejará, pese a odiar toda tropa por tal ropilla ».

Tautograma

El tautograma es un poema o verso formado por palabras que empiezan por la misma letra. Uno de los más antiguos fue un hexámetro escrito por el poeta Ennio y que dice así: «O Tite, tute, Tate, tibi tanta tyranne tulisti». A finales del siglo IX y principios del X un monje llamado Ubaldo de Saint-Amand compuso un poema de 136 versos cuyas palabras empiezan todas por la letra C. Ese poema, titulado De laude calvorum (Elogios de los calvos) y dedicado al rey Carlos el Calvo, empieza así: «Carmina clarisonae calvis cantate, Camoenae». Nada que envidiar al tautograma escrito en el siglo XVI por el

profesor de teología de Lovaina Leo Placentius, un poema titulado *Pugna porcorium (El combate de los cerdos)*, donde todas las palabras empiezan por P.

Alguno de los grandes de nuestra literatura también se dejó seducir por los tautogramas. ¿Cómo no iba a caer en la tentación el príncipe de los conceptos Francisco de Quevedo? Uno de sus sonetos empieza de esta manera:

Antes alegre andaba, agora apenas alcanzó alivio, ardiendo aprisionado; armas a Antandra aumento acobardado; aire abrazo, agua aprieto, aplico arenas.

Hasta aquí solo han sido ejemplos en poesía, pero la novela tampoco es ajena a este tipo de prácticas. En 1974 el escritor australiano Walter Abish demostró qué podía hacer la narrativa con los tautogramas en su novela Alphabetical Africa. El primer capítulo contiene solo palabras que empiezan por A. En el segundo capítulo aparecen palabras que empiezan por B junto a las palabras que empiezan por A. En el tercero se introducen las palabras que empiezan por C, y así sucesivamente hasta el capítulo 26. Los 26 capítulos siguientes van eliminando palabras que empiezan por una letra en concreto, empezando por la C, después la C, y así sucesivamente hasta acabar solo con palabras que empiezan por C0 empiezan por C1 en el capítulo 52.

Vocabulario limitado

El ejemplo más famoso de libro escrito con vocabulario limitado es probablemente el de *Huevos verdes con jamón*, que Dr. Seuss escribió con no más de 50 palabras distintas como resultado de una apuesta con Bennett Cerf, cofundador de la editorial Random House. Dr. Seuss ganó la apuesta y aunque Cerf no llegó a pagarle los 50 dólares convenidos –unos 400 dólares hoy en día– poco importó porque este libro se convirtió en uno de sus trabajos más populares, y con el paso del tiempo llegó a ser, según Publishers Weekly, el cuarto libro infantil en inglés más vendido de todos los tiempos. No era la primera vez que Dr. Seuss hacía algo así, aunque sí fue el experimento más extremo. En 1957 escribió *El gato* en el sombrero con 225 palabras distintas, también como resultado de una apuesta y también convertido en uno de sus grandes éxitos.

En realidad uno puede limitarse el vocabulario siguiendo el criterio más arbitrario que se le ocurra. En 2004 Doug Nufer escribió una novela titulada Never Again donde no había ni una sola palabra que se repitiera más de una vez; Le Train de Nulle Part del novelista francés Michel Thaler no contenía un solo verbo; y la novela de 2008 Let me tell you de Paul Griffiths solo está escrita con las 483 palabras pronunciadas por Ofelia en Hamlet de Shakespeare. Las limitaciones son las que se imponga el escritor.

Acróstico

Los acrósticos son una variante del tautograma en la que las letras iniciales, medias o finales de cada verso u oración, leídas en sentido vertical, forman una palabra o



una frase. Este artificio empezó a ser bastante utilizado por los poetas provenzales, pero sobre todo fue en el Barroco, con su tendencia a la complicación formal, cuando alcanzó sus más altas cimas. Uno de los más célebres en español es el de las octavas del Prólogo de *La Celestina* de Fernando de Rojas, aunque no llega al nivel de elaboración del poeta sardo Antonio de Lofraso, que en 1573 publicó en Barcelona *Los diez libros de Fortuna de Amor*, que concluye con una composición titulada *Testamento de Amor* formada por 168 versos en 56 tercetos cuyas iniciales dicen: «Antony de Lofraso sart de Lalquer mefecyt estant en Barselona en lany myl y sincosents setanta y dos per dar fi al present lybre de Fortuna de Amor compost per servysy de lylustre y my señor Conte de Quirra».

Un tipo de acróstico muy concreto es el abecedario, en el que cada línea o verso comienza con cada una de las letras del alfabeto, siguiendo su orden. Un ejemplo sería el poema «A, B, C» del siglo XIV en el que Geoffrey Chaucer comienza cada verso con una letra del alfabeto. Este poema tiene 23 versos, pues está escrito antes de que las letras \mathcal{J} , Uy W fueran añadidas al alfabeto inglés.

Escritura ropálica

Puede parecer una palabreja extraña, pero si se busca en el diccionario de la RAE la palabra «ropálico», este te lleva al concepto de «verso ropálico», y lo define cuando, en poesía griega, cada palabra de un verso tiene una sílaba más que la palabra precedente. En inglés, debido a que el pronombre personal I tiene una sola letra, es

habitual comenzar estas construcciones usándolo: «I am now here», «I do her hair» o «I go and walk there weekly». Evidentemente, a medida que las oraciones se van haciendo más largas, cada vez es más difícil cumplir la norma de la escritura ropálica. En 1965 el lingüista y escritor Dmitri Borgmann llegó a hacer una oración con la nada despreciable cifra de 20 palabras. Va en inglés porque es prácticamente imposible de traducir:

«I do not know where family doctors acquired illegibly perplexing handwriting; nevertheless, extraordinary pharmaceutical intellectuality, counterbalancing indecipherability, transcendentalizes intercommunications' incomprehensibleness».

No en vano, Borgmann ha sido considerado como uno de los más grandes genios de la escritura limitada de la historia, como demuestra su clásico *Language on Vacation: An Olio of Orthographical Oddities*.

Pilish

El pilish es lo que ocurre cuando a los de ciencias les da por meterse en la escritura limitada. En la frontera entre el lenguaje y las matemáticas, el pilish consiste en escribir de tal manera que el número de letras de cada palabra sucesiva sea igual a los decimales consecutivos de pi: 3,14159265359. La idea de escribir un texto siguiendo la secuencia de pi puede remontarse a principios del siglo XX. Uno de los primeros intentos se atribuye al físico inglés James Jeans, que escribió: «How I need a drink, alcoholic in nature, after the heavy lectures involving quantum mechanics!». Como se puede ver, la

primera palabra tiene tres letras, la segunda una, la tercera cuatro, la quinta una y así sucesivamente siguiendo la secuencia de pi.

En 1960 Joseph Shipley se atrevió a escribir un poema de 31 palabras usando pilish dentro de su libro *Playing With Words*. Dice así:

But a time I spent wandering in bloomy night;
Yon tower, tinkling chimewise, loftily opportune.
Out, up, and together came sudden to Sunday rite,
The one solemnly off to correct plenilune.

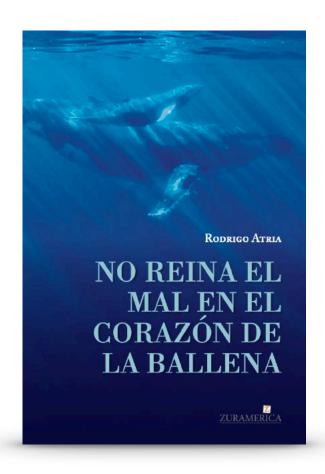
No es casualidad que tenga exactamente 31 palabras, como indica el matemático norteamericano Mike Keith. De hecho, todos los textos anteriores a la década de los noventa no sobrepasan esas 31 palabras, y esto es debido a que el decimal número 32 corresponde al cero, lo cual no se puede representar de forma lingüística. Para solucionar este problema y permitir continuar con la escritura en pilish más allá de la palabra 31, se llegó al acuerdo de usar palabras de 10 letras cuando había un cero. Igualmente, para salir del atolladero de secuencias del tipo '1121' o '1111211' se permitió representar series como '11' o '12' como palabras de once o doce letras en lugar de como dos de una o una de una y una de dos –aunque eso no resuelve problemas como la representación de los signos puntuación o de los números-.

El pilish fue utilizado de forma sorprendente por el matemático estadounidense Mike Keith en su cuento de 1996 «Cadaeic Cadenza», que contiene 3.835 palabras, todas siguiendo la secuencia de pi –con la regla de utilizar palabras de diez sílabas cuando aparece el cero–. Por si esto no fuera suficiente, en 2010 Keith publicó la novela *Not A Wake*, donde consigue aumentar la cantidad de palabras a una cifra total de 10.000.

Referencias: $(\underline{1}); (\underline{2}); (\underline{3}); (\underline{4}).$

Libros

Corre el año 1972 y un joven periodista recibe el encargo de redactar un libro sobre los pescadores y balleneros de Chile, para Editorial Quimantú. Mientras investiga sobre esos temas, conoce a un misterioso periodista extranjero que le entrega información sobre el origen chileno de Moby Dick. En la búsqueda de antecedentes, se embarca en un ballenero, pero la turbulencia política de aquellos días terminará por frustrar el proyecto y empujarlo a Europa, donde se inicia como corresponsal de guerra. Por más lejos que vaya y por distinto que sea el derrotero de su profesión, aquel personaje estará presente cada vez que cubre una situación donde se enseñoree la violencia, el terror o la crueldad. Muchos años después y harto de guerras, abandona el periodismo y retoma su vida en donde la dejó. A bordo de un viejo barco, ahora se interesa por salvar a las ballenas de su extinción, pero aquel misterioso personaje aún sigue sus huellas. Entonces, en el intento de enfrentarlo y entenderlo, se interna en los mares del sur de Chile, donde las ballenas han vuelto a aparecer y cantar.



COMPRAR AQUÍ

NO REINA EL MAL EN EL CORAZÓN DE LA BALLENA

Rodrigo Atria

Colección: **Novela**16 x 23 cm / 296 páginas
Tapa semidura - solapa extendida
978-956-9776-38-0
2023, junio \$ 17.500.-



"El autor chileno se impuso entre más de 400 concursantes en el 29º Premio Revista de Libros organizado por El Mercurio, CMPC y –desde esta versión– la Pontificia Universidad Católica de Chile".

María Teresa Cárdenas El Mercurio, 13 de abril 2021

Crítica y medios:

"Se le y se navega". ARTE Y CULTURA Biobiochile, Marcel Socías Montofré, 30 junio 2023 ver

"Después de ganar el 29° Premio Revista de Libros, en 2021". Litoralpress, 16 julio 2023 ver

DESPUÉS DE GANAR EL 29º PREMIO REVISTA DE LIBROS, EN 2021:

Rodrigo Atria presenta nuevo libro

Dos años después de obtener el Premio Revista de Libros de El Mercurio con su novela Clara en la noche, Muriel en la aurora (Ediciones El Mercurio), Rodrigo Atria da a conocer una nueva ficción, con elementos autobiográficos. Publicada por Zuramérica, No reina el mal en el corazón de la ballena está dedicada a la me-

moria del escritor Alfonso Alcalde, con quien el autor, siendo estudiante de Periodismo, colaboró en la colección "Nosotros los chilenos", de editorial Quimantú.

La presentación se realizará este miércoles, a las 19:00 horas, en la Biblioteca Municipal de Providencia, y participarán los académicos de la UC Fernando Moreno y Macarena Areco, y la editora de Libros de "El Mercurio", María Teresa Cárdenas.

En el libro, Atria recoge la historia de la ballena Mocha Dick, que inspiró a Melville para escribir el clásico Moby Dick, y la relaciona con la realidad de los balleneros en el Chile de los 70 y con la contingencia política.

Rodrigo Atria Benaprés, Santiago de Chile (1952). Periodista, escritor y politólogo formado en la Universidad de Notre Dame (Indiana, EE.UU.) Publicó en Chile reportajes en Nosotros, los chilenos (Quimantú, 1972). Entre 1974 y 1982 trabajó como periodista en España, desempeñándose en los estudios de Barcelona de la Radio-Televisión Española y en los periódicos El Diario de Barcelona y El Noticiero Universal de esa misma ciudad. A su regreso al país, trabajó como redactor de la revista APSI (1982-1985). También es autor del texto Chile, la memoria prohibida (Pehuén, 1989). Desde 1991 trabajó en instituciones gubernamentales. Primero, en el Ministerio Secretaría General de la Presidencia y, posteriormente, en el Ministerio de Defensa Nacional. En literatura, es autor de Siete cuentos (literatura infantil, Editorial Juventud, 1978); de las novelas La despedida (España, 1982), La hija del mercader de Venecia (Planeta, 1995) y de la obra finalista del premio Planeta de Argentina 1998 Coplas de Sangre (Planeta, 1998); del poemario, Brumario (Contrapunto, 2000), del libro de cuentos La fácil hermosura del olvido (LOM, 2005) y de la crónica testimonial Es tiempo ya (Sudamericana, 2005). En 2021 ganó con su novela Clara en la noche, Muriel en la aurora el 29º Premio Revista de Libros (de El Mercurio). No reina el mal en el corazón de la ballena, es su quinta novela.

Frases en libros

«Ama a quienes amas mientras los tienes. Eso es todo lo que puedes hacer. Déjalos ir cuando debes. Si sabes cómo amar, nunca escaparas».

Mi nombre es memoria
Ann Brashares



La trágica historia detrás de *La sirenita*

Languidezco
por ti, mis
sentimientos
por ti son como
los de una
mujer. La
feminidad de mi
naturaleza y
nuestra amistad
deben
permanecer en
secreto.

as películas Disney acostumbran a dejarnos con un buen sabor de boca y finales de cuento de hadas. Sin embargo, la realidad a veces es bien distinta. Algunas de las historias que marcaron tu infancia se basan en relatos trágicos. Un buen ejemplo es la triste historia real de *La Sirenita*. ¿Sabías que el popular cuento se inspiró en una historia de desamor?

Fue escrito por Hans Christian Andersen y hace relativamente poco (en la década de los noventa), un historiador llamado Rictor Norton descubrió algunos datos curiosos sobre ella en lo que fue un estudio sobre los autores más populares que nos dejó el siglo XIX. Uno de sus hallazgos más significativos fueron las cartas que Hans intercambió con Edvar Collin, su mejor amigo de

la infancia y por el que en su adultez llegó a sentir algo más que amistad.

En aquellos momentos la sociedad no veía con buenos ojos la homosexualidad y, de hecho, Edvar fue obligado a contraer matrimonio con una mujer en el año 1836. Esta unión significó un mazado para nuestro escritor quien optó por huir del país y refugiarse en al isla de Fyn para tratar de sobreponerse. Cuando puso un pie en la isla decidió escribir la que sería la última carta que enviaría a su amigo. Acto seguido comenzó a trabajar en lo que se convertiría en un clásico atemporal: *La Sirenita*. No obstante, el resultado fue bastante más trágico de lo que probablemente esperas: Ariel muere en las profundidades del mar y el príncipe acaba casándose con otra mujer.

Los restos de la historia real dentro del relato

Diferentes analistas y escritores como Ariel Garlow sostienen que existen evidentes relaciones entre el mal momento que vivió el escritor y la historia que escribió en la misma época.

Para ellos, Ariel encarnaba en realidad a Hans y contaba con varios rasgos del escritor: Una gran vulnerabilidad y la ausencia de voz (y con ella, la imposibilidad de mostrar sus sentimientos). El príncipe, por su parte, también compartía algunas similitudes con Collin: Un carácter decidido y la imposibilidad de corresponder al amor de la popular sirena por causas ajenas a su voluntad.

El desenlace del cuento original nos muestra la boda entre el príncipe y otra mujer, una princesa (hipotéticamente Collin y su esposa). Ariel por su parte, reaccionó ante el rechazo de su amado y la unión con otra mujer de una forma muy similar a la que lo hizo nuestro escritor: Lo respetó y decidió alejarse. No obstante, mientras que el autor lo haría abandonando el país, ella lo hizo de una forma mucho más intensa: Decidió morir en las profundidades del mar.

Aunque la bruja Úrsula le ofrece la posibilidad de regresar al mar y recuperar su voz si mataba al príncipe y a la princesa, Ariel no fue capaz de hacerlo cuando pudo ver a los recién casados viviendo una vida feliz. Por ello renunció a esa opción y murió de pena tras lo cual se convirtió en espuma de mar y desapareció para siempre.

Cuando el escritor llegó a la isla escribió una última carta al que fuera su mejor amigo que decía:

"Languidezco por ti, mis sentimientos por ti son como los de una mujer. La feminidad de mi naturaleza y nuestra amistad deben permanecer en secreto".

La respuesta que recibió de Collin fue tajante: "No me encuentro capaz de corresponder a tu amor. Adiós, querido amigo", le respondió Collin.

Aquella despedida fue la última carta que ambos intercambiaron y, después de ello no volvieron a verse nunca más. El popular cuento que sería todo un éxito de taquilla en los años 90 se estrenó un año después de la boda de Collin aunque adaptado a una versión más feliz para públicos infantiles.

Libros

Chilena, casada, sin profesión fue la novela que consagró a Elisa Serrana como una de las primeras escritoras en el país con tan altos niveles de lectoría. Sin duda, ella captó en sus obras la inquietud que estaba gestándose en muchas mujeres insatisfechas con las limitadas posibilidades que les ofrecía la sociedad. Además, visibilizó en la vida de sus protagonistas el deseo de las chilenas de ocupar nuevos roles y espacios públicos, que les permitieran ser independientes y —particularmente en los dos títulos que reeditamos en esta colección de rescate patrimonial—, dotar de sentido sus vidas. Así, en esta novela conocemos a Teresa Alcalde, una viuda joven que ha vuelto a casarse, esta vez con un diplomático de carrera. Acompañando a su marido llega a la India, un destino exótico, donde las múltiples nuevas experiencias no solo serán culturales y sociales, sino, sobre todo, interiores. Intercalando la narración con la voz de Teresa, la autora lleva a los lectores a descubrir la búsqueda personal de una mujer chilena de clase acomodada, educada en una época donde el mejor —y único— destino era encontrar un marido que le proveyera una vida placentera e hijos. Sin embargo, hay una inquietud constante en Teresa, que la lleva a buscar respuestas que vayan más allá de los roles familiares y establecidos para sentirse segura y tranquila.



COMPRAR AQUÍ

CHILENA, CASADA, SIN PROFESIÓN

Elisa Serrana

7-28 Colección: **Rescate patrimonial** 16 x 21 cm / 258 páginas
Tapa blanda solapa extendida
978-956-9776-32-8
2023, julio \$ 16.500.-



[...] Es una generación antirrevolucionaria. Su beligerancia si la hay, consiste en realizar a conciencia, y hasta sus extremas posibilidades creadoras, su obra. No escriben para combatir, negar, afirmar algo de orden social o histórico. Trabajan por rescatar del fondo de sí mismos un sentido, distinto para cada uno. Comprometidos profundamente con su oficio, cada uno de estos escritores se desentiende de todo aquello que vulnere su actividad

Enrique Lafourcade (1954)

ELISA SERRANA (Elisa Pérez Walker) nació en una familia acomodada de agricultores, políticos y artistas, por lado paterno y materno. Su padre, Santiago Pérez Peña fue diputado, ministro de Justicia e intendente de Magallanes. Su madre, Blanca Walker Larraín, le inculcó el catolicismo y la austeridad. Tras la muerte de su padre, fue internada en los Sagrados Corazones de Providencia (Monjas Francesas) y luego estudió pedagogía en religión en la Universidad Católica. Escribía versos y novelas desde niña, pero fue de adulta que comenzó a publicar relatos en El Mercurio y otros periódicos y revistas. Su primera novela, Las tres caras de un sello (1960), ya aparece con el seudónimo de Elisa Serrana, adaptando el apellido de su marido, Horacio Serrano (exministro de Agricultura, investigador de la UNESCO en India, miembro de la Academia Chilena de la Lengua y columnista de El Mercurio). Luego, publicó Chilena, casada, sin profesión (1963), Una (1964), En blanco y negro (1968) y A cuál de ellas quiere usted, "mandandirumdirunda" (1985). Fue madre de cinco hijas, todas destacadas en sus ámbitos profesionales, entre ellas la escritora Marcela Serrano. Junto con sus labores en el hogar y su dedicación a la escritura, trabajó en editorial Zig-Zag, como directora del área de revistas Disney, entre 1962 y 1976. En 1987 sufrió un derrame cerebral que le provocó una afasia que combatió con tenacidad acompañada de sus hijas y familiares en su campo en Mallarauco. Elisa Pérez Walker falleció en Santiago en 2012.

Frases en libros

«¿Sabes lo que ocurre cuando haces daño a la gente? Dijo Ammu. Cuando dañas a la gente, comienzan a quererte menos. Eso es lo que hacen las palabras descuidadas. Hacen que la gente te quiera un poco menos».

> El dios de las pequeñas cosas Arundhati Roy



La increíble máquina Aforistica

El dulce olor del papel podrido ya no ma atrae. En mi mente está demasiado asociado con los clientes paranoicos y los moscardones.

uenta Georges Perec en su ensayo *Pensar/ Clasificar* que Marcel Bénabou, su amigo y
compañero de OuLipo, concibió una máquina
para fabricar aforismos. A nivel teórico, por supuesto. Se
componía de dos partes: una gramática con las fórmulas
más usadas en los aforismos y un léxico organizado por
parejas de palabras. Si se combina el vocabulario con la
gramática se produce un azaroso sinfín de aforismos. A
continuación otro oulipiano —y también patafísico—, Paul
Braffort, elabora un rudimentario programa de
ordenador que llega a producir un buen puñado de
aforismos en pocos segundos.

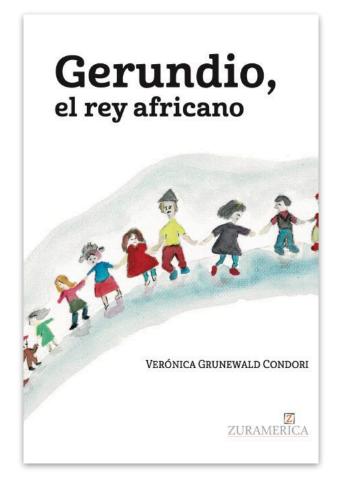
Heredero de la tradición patafísica, el ingeniero y escritor Ginés Cutillas decidió actualizar el invento oulipiano a la web 2.0 y creó La Increíble Máquina Aforística. La máquina tiene su propio glosario de palabras, que puede ser modificado y enriquecido libremente por los propios usuarios. La complejidad del léxico original quedó reducida a dos palabras, un sustantivo y un adjetivo, que se combinan con diversas fórmulas gramaticales para dar lugar a una serie de aforismos que no siempre tienen demasiada lógica. Pero en ocasiones el aforismo es brillante, y en esos casos es posible grabarlo en la máquina, para que pase a una lista donde los usuarios pueden votar a su favorito. Parece que el aforismo que arrasa de momento está muy acorde con los tiempos que vivimos: «La política nos libera de lo mediocre, pero ¿quién nos liberará de la política?».

Para usar el curioso artefacto (www.laincreiblemaquinaaforistica.com) solo hay que pulsar aquí.

Referencias: (1); (2); (3); (4).

Libros

Verónica nos adentra con la gran ductilidad de su pluma, en ese mundo infantil sano y alegre. Ese mundo infantil que carece de prejuicios, en el cual la amistad es completamente desinteresada e incondicional. Más allá de la idea preconcebida que puede generar recelo del diferente, o del extranjero, el niño que nos relata la historia entrega a Gerundio/ Jerome una amistad desinteresada, sin envidias, ni codicia. Su alegría por los éxitos del amigo es genuina, y la del amigo por los éxitos de él también, lo que manifiesta maravillosamente dando saltitos y brincos. Este cuento nos muestra la importancia de la amistad en la infancia, y de compartir juegos y momentos luminosos, cuando se vive aún el día a día, sin pensar en el futuro o en el pasado. La empatía en la infancia es tan grande, que en el caso de nuestro pequeño protagonista, ante una crisis familiar, él solo ve el lado positivo de mudarse a otra casa cerca de su amigo Gerundio. Pero, además, alude a la solidaridad que muestra no solo el niño, sino que la gente cercana a estos migrantes, cuando éstos la necesitan. Este es un cuento necesario, indispensable diría yo, para romper las barreras que separan a un humano de otro humano. Estoy segura de que este cuento ocurre en realidad, en muchos lugares de nuestro país, y los niños con la naturalidad que los caracteriza, aceptan a todos como amigos y hermanos.

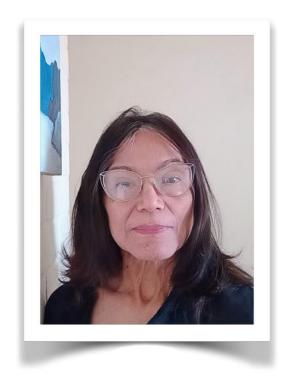


COMPRAR AQUÍ

Gerundio, el rey africano

Verónica Grunewald Condori # XII-48 Colección: **Cuento** 17 x 23 cm / 44 páginas 978-956-9776-50-2 2024, agosto. \$ 12.900.-





Verónica Grünewald Condori, nació en Arica (1963). En 1989 se traslada a Concepción donde participa en el taller literario del poeta Tulio Mendoza Belio. En esa ciudad integra también el taller de la ceramista Ximena Bravo Huerta y gana el 1º lugar en el Concurso de Fotografía de la Universidad de Concepción. En 2013 se traslada a Santiago, donde participa en los talleres de los escritores Marcelo Simonetti, Jaime Collyer y Monserrat Martorell. Durante la pandemia de COVID, fue alumna de los talleres de ilustración en acuarela de Claudia Blin, Carol Cartagena y Valeria Mari y también asistió a talleres de la Escuela de Escritores de Madrid, con Marcelo Luján. Es creadora del espacio virtual "4Gatas Literatas" y autora de El nacimiento del amañoco un libro de cuentos andinos, y de la novela Kuntur. La hija de Faustino; ambos disponibles en AMAZON. Autora de los monólogos La última fotografía y La noche de Kurt Cobain representados por el actor Egon Grollmus (disponibles en Youtube). Su cuento La Negra y la lavadora fue traducido al rumano por la revista Horizonte Contemporáneo. Su cuento La Virgen de los perros acompaña la exposición "Vírgenes de la materia" de la artista visual Zvezda Damian Poblete, presentada en Valparaíso y en Tacna, Perú. También integra la antología Llatunka Qillkirinaka. Nueve Autores Aymara.

Los libros de nuestra editorial los encuentras En: www.zuramerica.com

citylab

ESPACIO GAM Alameda 227









autőras





Gurruchaga 440 2doA (Lun. a Vie. 14 a 18 h), Buenos Aires.